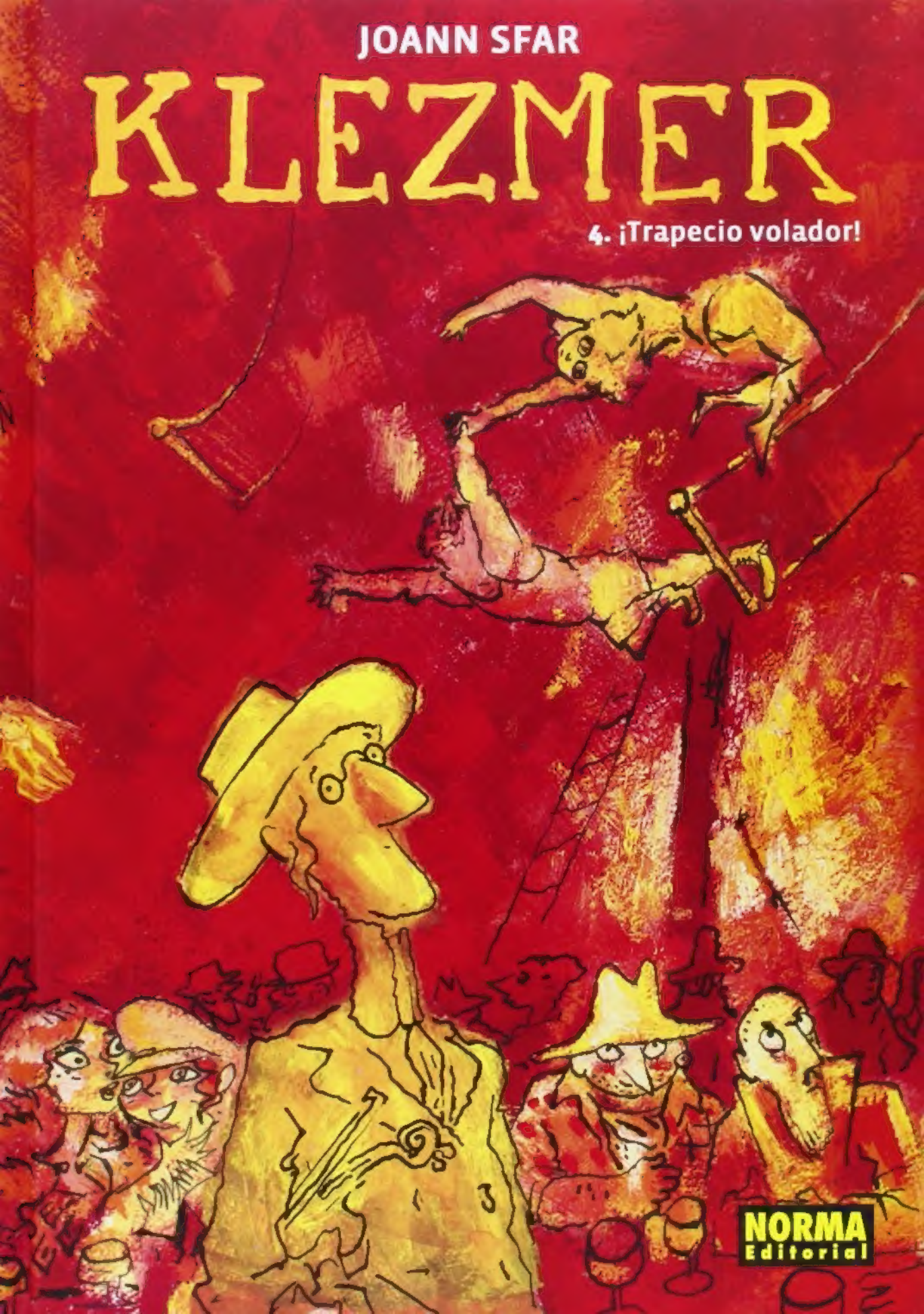
JOANN SFAR

KLEZMER

4. ¡Trapecio volador!



NORMA Editorial

KLEZMER

JOANN SFAR

KLEZMER

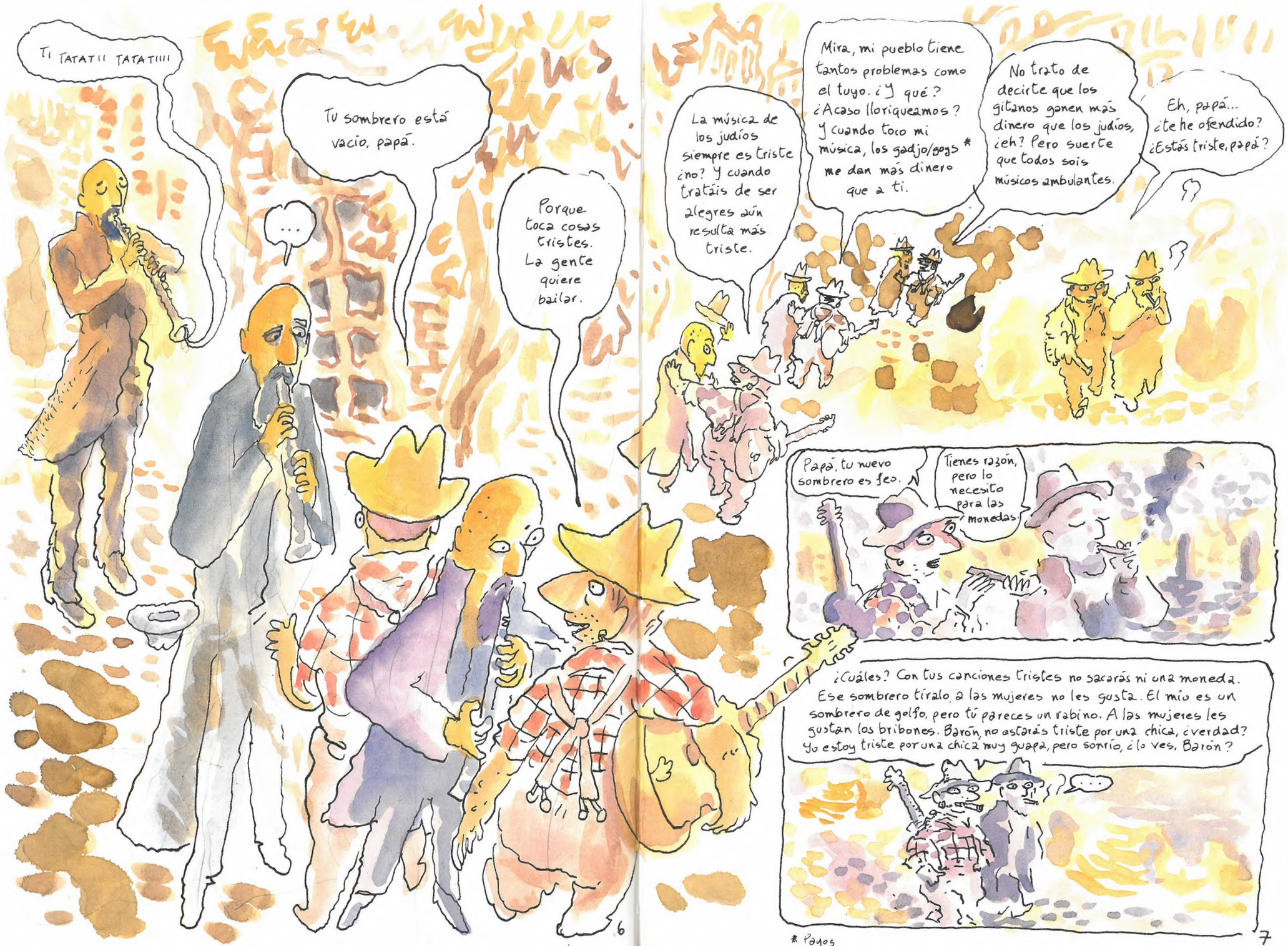
4. ¡Trapecio volador!

NORMA Editorial

Nó
mãdas

Así debe de ser Hava cuando duerme.

Has hablado en sueños, Barón.
¿Quién es Hava?
Si tuviera una Hava no iría nunca de putas.


TI TATATII TATATIIII
Tu sombrero está vacío, papá.
...
Porque toca cosas tristes. La gente quiere bailar.
La música de los judíos siempre es triste ¿no? Y cuando tratáis de ser alegres aún resulta más triste.
Mira, mi pueblo tiene tantos problemas como el tuyo. ¿Y qué? ¿Acaso lloriqueamos? Y cuando toco mi música, los gadjo/goys * me dan más dinero que a ti.
No trato de decirte que los gitanos ganen más dinero que los judíos, ¿eh? Pero suerte que todos sois músicos ambulantes.
Eh, papá... ¿te he ofendido? ¿Estás triste, papá?
Papá, tu nuevo sombrero es feo.
Tienes razón, pero lo necesito para las monedas
¿Cuáles? Con tus canciones tristes no sacarás ni una moneda. Ese sombrero tíralo, a las mujeres no les gusta. El mío es un sombrero de golfo, pero tú pareces un rabino. A las mujeres les gustan los bribones. Barón, no estarás triste por una chica, ¿verdad? Yo estoy triste por una chica muy guapa, pero sonrío, ¿lo ves, Barón?
...

* Payos

¿Qué tengo que hacer para que me contestes cuando te hablo? ¿Eh, Barón de mi Culo?

¿Qué tengo que hacer para ser tu amigo?

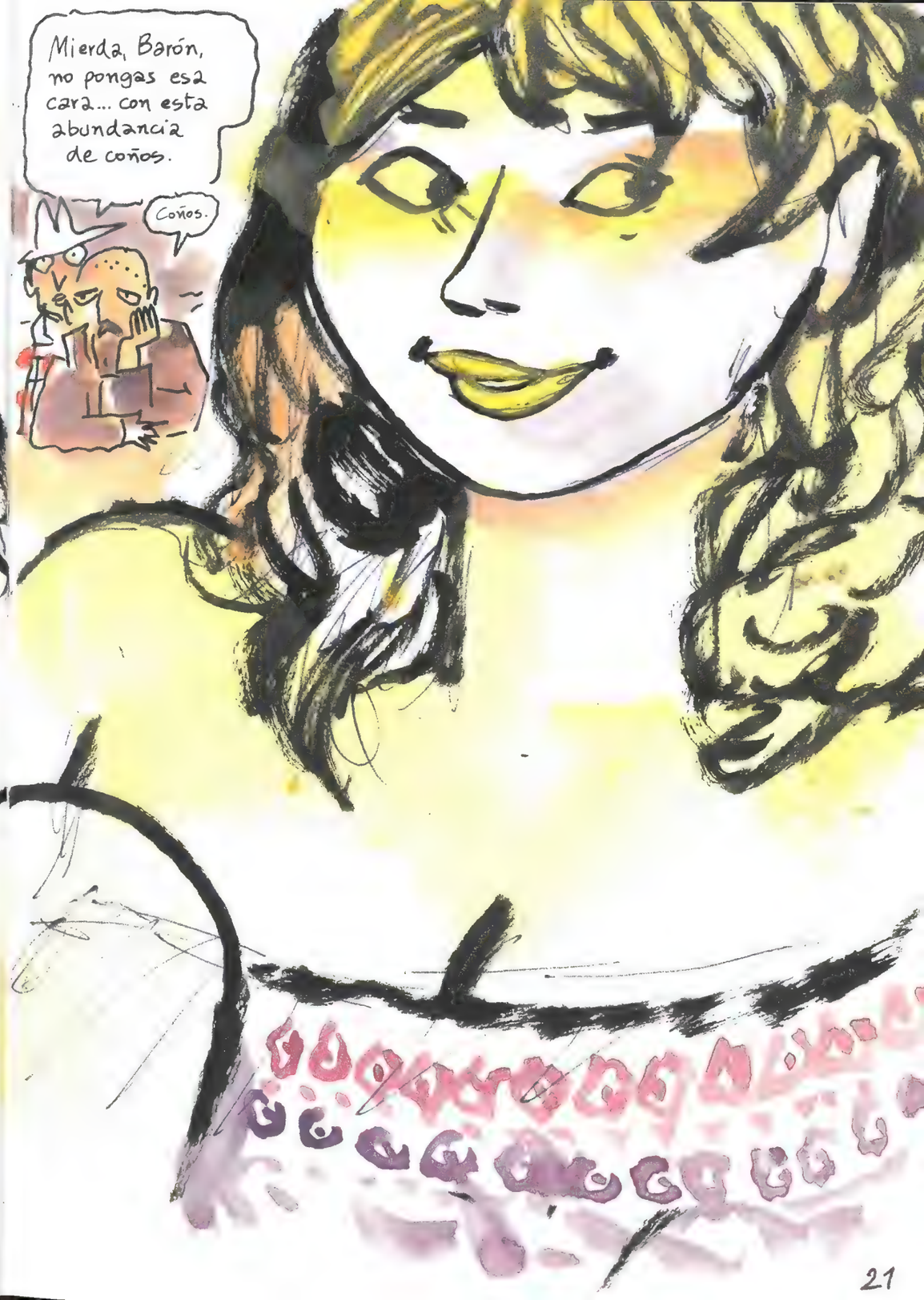
Amigo mio.

Yo también pienso en una chica...
Yo pienso en comerme un pescado.
Yo acabo de comer, así que pienso en tu culo.

Si de verdad es Barón, le podrías exprimir.
Pero es que solo es el Barón de mi Culo.
Y ni siquiera de mi propio culo.
¿Es honorífico?
Hace una cosa...
Al principio yo no entendía lo que hacía con la boca...
Le hablaba a mi conejo.
¡No hagas eso!
¡Pertenezco a MishKa YaporchiK!

¡Eh, tú! ¡No hagas eso!
Es el único que me escucha.
Nunca das por el culo a las ratas de Yaponchik.

Las camareras de Odesa


Mierda, Barón, no pongas esa cara... con esta abundancia de coños.
Coños.

Hice todo lo posible por evitarlo. Cuando Tchekolo me persigue a zancadas con esa mirada enamorada, esos gestos cariñosos y esos eructos que significan "estamos entre hombres y nuestras lágrimas tienen el mismo sabor, así que ¿por qué reprimir nuestro llanto?"... Yo sé adónde quiere llegar y no le contesto. Porque la he evitado mil veces y la odio: la discusión sobre el amor.

No responder, no responder, sobre todo no responder. No pillarte nunca los dedos en la trampa de la discusión sobre el amor.

Ahora escúchame. Hay varias clases de mujeres. Algunas nos afectan la zona de este músculo.
Nuestro corazón es feliz cuando las ve, y si están lejos pensamos en ellas y también somos felices. Esas son las mujeres que debemos amar.
Porque no saben apuntar exactamente a la parte dolorosa de los ventrículos.
¿Sabes decir "ventrículo"?
He tenido vacas. Hay que saber anatomía. Es la única ciencia útil.
En la guerra también.

Le había pedido discreción.

No insista.

Lo lamento, caballero, se ha acabado.

Un cliente tiene el derecho de...

Barón, solo hay una mujer que apunte con sus flechas al centro de nuestro corazón, y hay que huir de ella como de la muerte.
Pero si la encuentras, y te ama, y luego deja de amarte, y se aleja...
...aunque sea a una distancia menor que el grueso de un papel de fumar...
...tendrás para siempre una herida abierta. Y si no tienes el valor de matarte en ese momento...
RZZZ

...o de matarla...
...o de matar al hombre que ama.
Cómo me hincha los huevos.
...te volverás cruel. Y, cruel ironía, todas las demás mujeres verán el Mar Negro bailando en tus ojos y todas te amarán.
Menos la que tú amas.
Todo eso ya lo sabes, pero es bueno que un amigo te lo repita, ¿o no?

Le compro los pijamas con el dinero del ejército.
Eres un cerdo.
Perooo...
Quieres abusar del dinero de un enfermo.
Yo solo quiero un pijama...
¡Deja ya este asunto!

No CALZAS su número de zapatos.

¡Robas a tu padre que está lisiado!
Señora, ¿cuánto son los cafés?

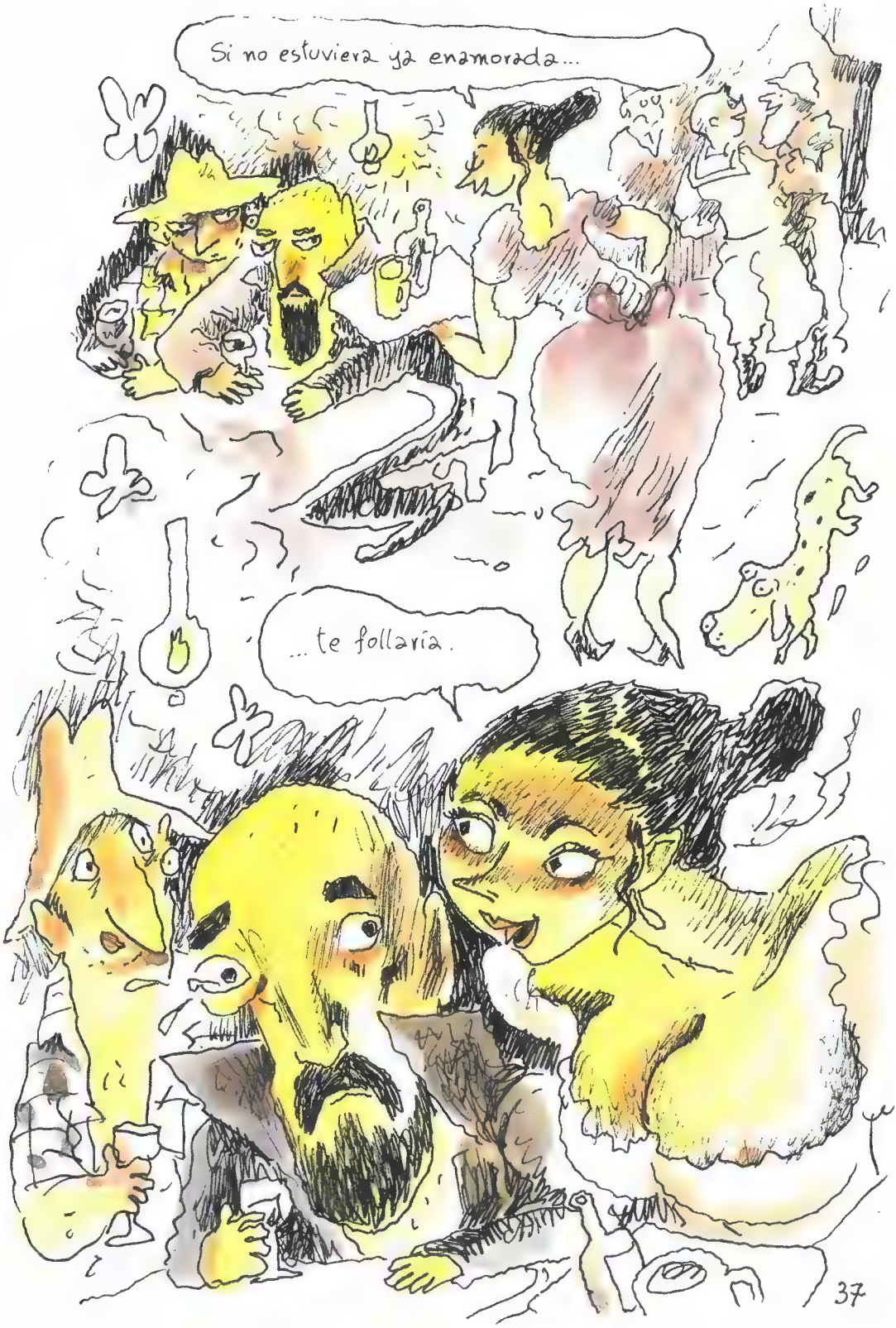
Eso pronto se convertirá en atrevimiento, hablarás de nalgas para hacer callar esa tristeza que lo invadirá todo.

No soy digno de que me confíes tu tristeza, ¿es eso?
¿Porque soy demasiado joven?
¿Porque no soy judío?
Cállate.
No me gustan las palabras.

Pues no hablemos.
Pero estoy a tu lado,
y seré tu amigo
aunque no quieras
que lo sea.

Sí. Podemos mirar a la trapecista, que se arriesga a caer y romperse la crisma. Si aterrizara contra el canto de mármol del mostrador del bar, gran parte de los siete litros de sangre que contiene su organismo brotaría de su frente y se mezclaría con el serrín que cubre el suelo. ¿En qué pensamos viendo a una bonita muchacha que realiza hermosos movimientos y arriesga su vida? La imaginamos desnuda. Nos preguntamos en qué piensa. Pensamos tener a nuestro alcance la pesada responsabilidad de salvarla de la muerte. Pensamos en el olor de sus brazos. Sentimos su respiración agitada, su cansancio. Me siento mejor. Por un momento he olvidado mi tristeza. Y entonces me siento culpable. Y vuelvo a sentirme triste y grave. Pero la trapecista vuela por mi entrecejo fruncido. Entonces, brevemente, desaparece el vacío de mi frente. Y, por un instante, amo a la trapecista.

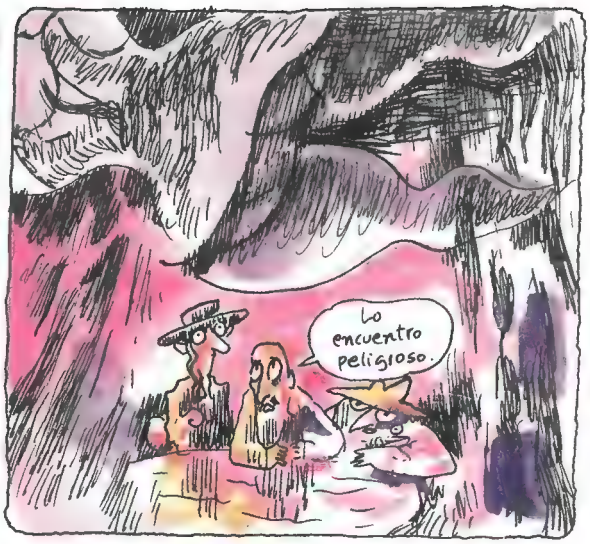
La camarera...
¡Ji jiiii! ¿Si te invito a mi casa follaremos?
No.
...se toma libertades.
Siempre he querido hacer esto. Es como una inmensa...
¡Desprecias un gran amor!


Si no estuviera ya enamorada...
...te follaría.

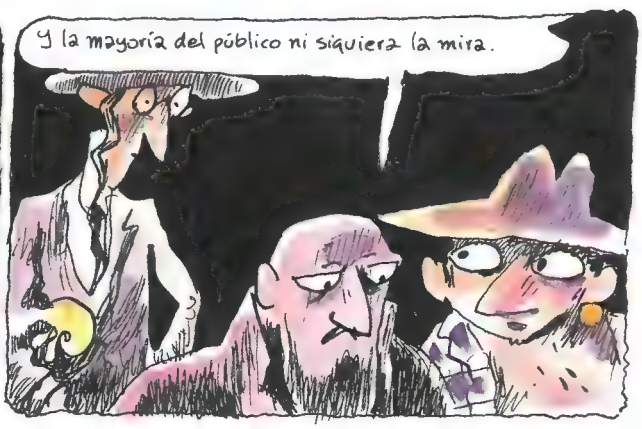
Tres pasitos de baile.

...y luego se va.
Rápido porque...
...tengo que volver al trabajo.

Hermoso, ¿eh?


Lo encuentro peligroso.

No tiene red. Es enormemente arriesgado.


Y la mayoría del público ni siquiera la mira.

No. Y eso que levantar la nariz del vaso de vodka y ver un culo revoloteando es bonito.
Si es por eso, deberías pedirle que nos enseñara el culo sin arriesgar la vida.

¡Je!

¡Me has gastado una broma, Barón! ¡No creía que pudieras hacerlo! ¡Eso quiere decir que somos amigos!
Ahora podemos compartir muchas cosas.
Podemos contarnos nuestras penas.
¿No?
Bueno, podemos estar tristes sin decir nada.
Somos grandes animales heridos.

¡Je je!
Qué culo tiene la trapecista, ¿eh?

Al pasar por debajo me ha caído una gota de sudor.
Espero que fuera una secreción femenina porque, ¡ju ju!, no me gustaría pensar que viene del sobaco de un caballero.
Me ha caído en la mejilla como una lágrima... aún la tengo en la lengua.
Bueno, he llegado a tiempo para crear ambiente.
¡No pongas esa cara! Tocaremos dentro de poco. Si estáis tristes echaréis a la gente.
¿Por qué estáis tristes?

¿Acaso he interrumpido una charla de hombres?
¿Queréis que me vaya?
Me sentaré ahí abajo.
¡Eh!
¡Lo hago por discreción!
¡No quiero huir de mis amigos cuando están mal.
Si me necesitáis, aquí me tenéis.

¿TE CALLARÁS O QUÉ?

¿Y tocando tan mal el banjo me puedes invitar a un restaurante tan caro?
No te estoy invitando, yo aquí no pago.

Es mi comedor.

Yo como aquí cada día.
Pues gracias por integrarme en tu rutina.

¡Si supieras cuánto cuesta de verdad!
¿Cuánto?
Si quisiera seducirte no te lo diría, porque soy un caballero.
Pero como no soy más que una amiga...
Eres una amiga, pero bonita.
Muy amable.
Deberías vestirte mejor.
Eso no es amable.

¿Qué me ha llamado?
Quita esa mano.
O se levanta y me presenta sus excusas o no respondo de mí.
Quita la pata, gusano.
Me llamo Vincenzo.
Si no me habla correctamente le romperé la cara.

Y si no lo hago yo lo harán mis compañeros, esos de ahí.
¡Ni hablar! ¡Tú has metido los pies en la mierda y tú los sacarás.

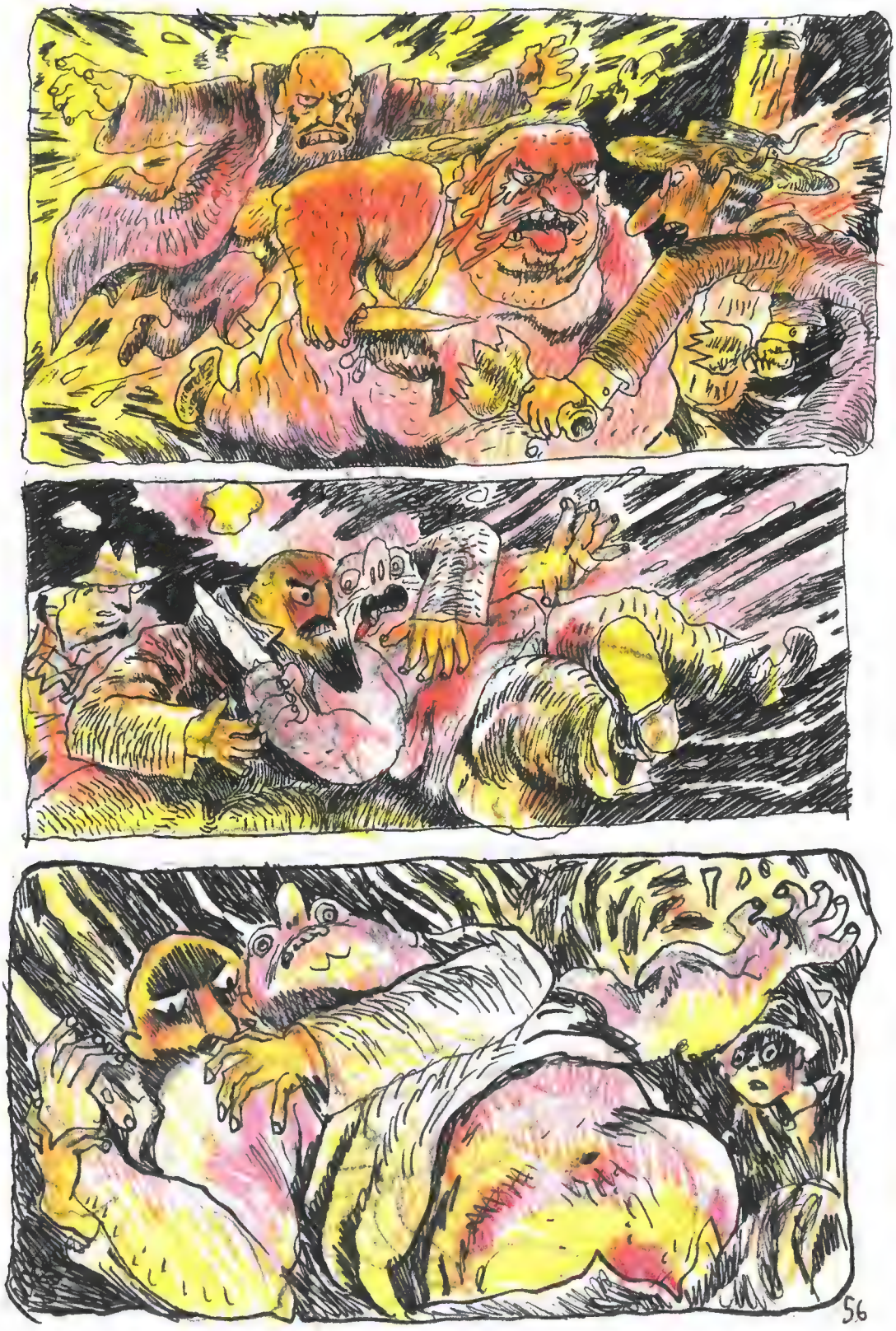
¡No, vamos a ayudarle! Me encanta pelear, ¿sabes?

¡Ven! ¡Así cambiarás de ideas!
¡Tú no te mueves!

Todo esto es muy educativo para Vincenzo.
Hum... pero acabará mal.

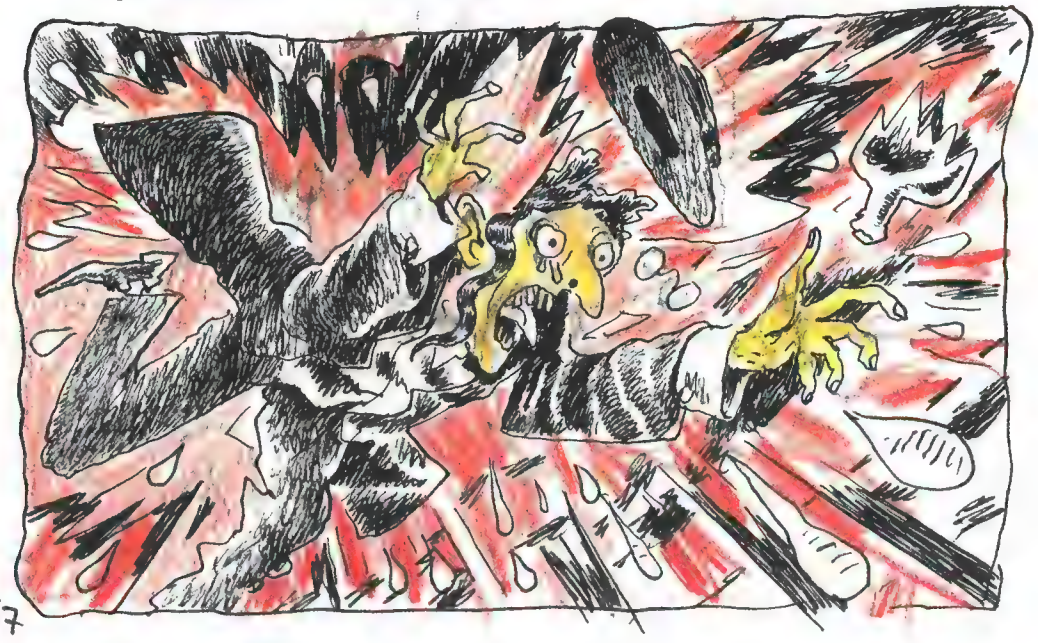
No. Hay una razón sencilla. El bruto no se encarniza nunca con el débil.
¿Estás de coña?
A esos dos gordos les gustaría pegarse contigo o conmigo, y nos atizarían como bestias. Pero Vincenzo no es ninguna amenaza para ellos, sencillamente le darán una educativa patada en el culo.
KRAK

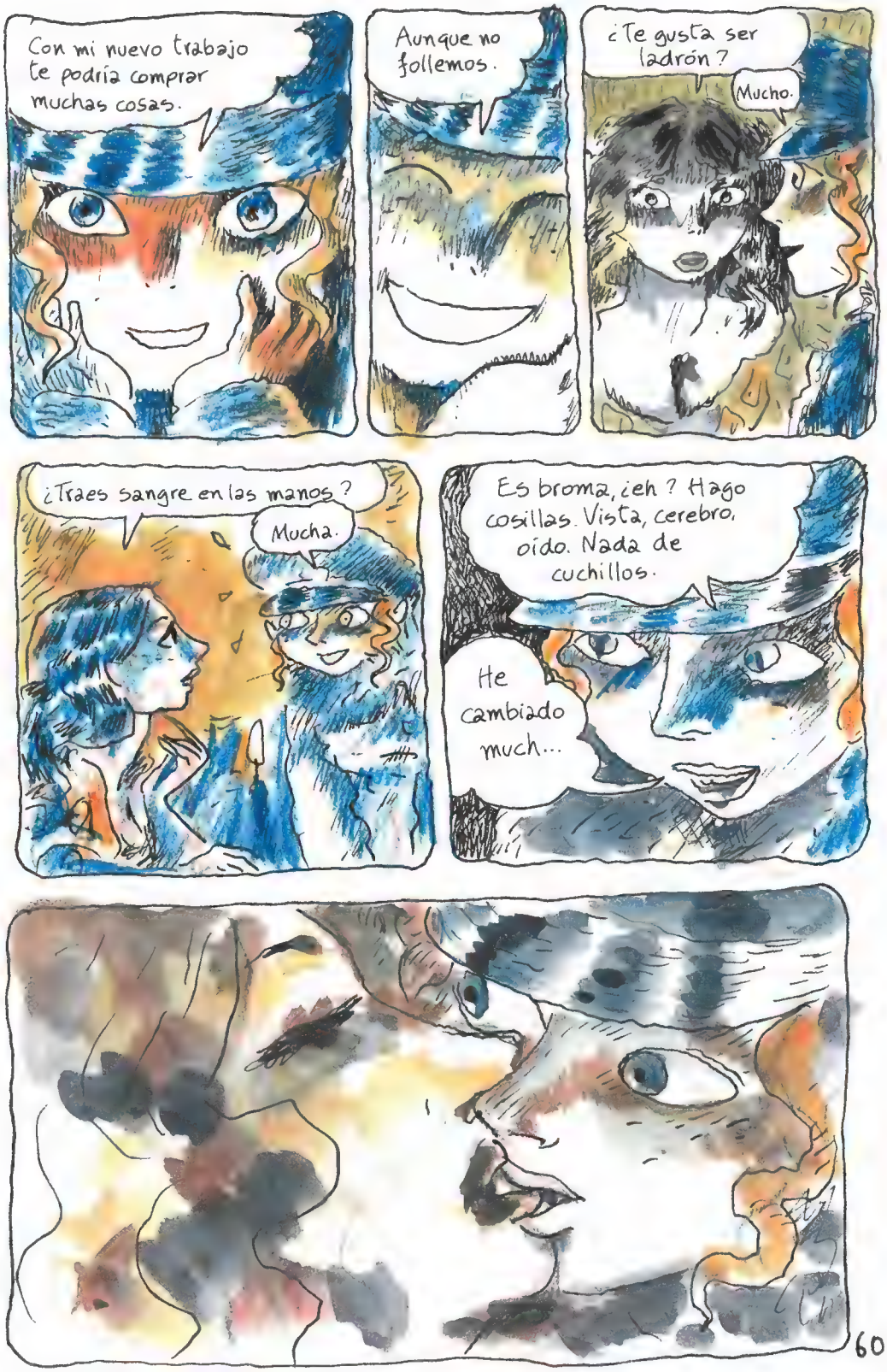
¡JODER!
¡JODER, REJODER!



Y en el preciso momento en que Vincenzo le ha dado el golpe de gracia al bruto...

... algo le cae del cielo.




Con mi nuevo trabajo te podría comprar muchas cosas.
Aunque no follemos.
¿Te gusta ser ladrón?
Mucho.
¿Traes sangre en las manos?
Mucha.
Es broma, ¿eh? Hago cosillas. Vista, cerebro, oído. Nada de cuchillos.
He cambiado much...

¡Ja ja! ¡Repartámonos este botín!
Hm... esta es Hava, Hava, el señor Yaponchik.
¡Es broma! ¡Me gustas! ¡Sed felices! ¡Es tan difícil que las cosas vayan bien. No será Dios quien os haga felices, eso se la suda. Pero para mí es importante. Haced granos rojos como las granadas, pero no en seguida. Bailar, comer, crees que estos momentos no se pagan... pero yo os pago: bailad.
¿Tenemos que bailar?
No.
Solo hay que escucharle.

¡Si le haces desgraciado, te mataré!
¡Y a ti te digo lo mismo!

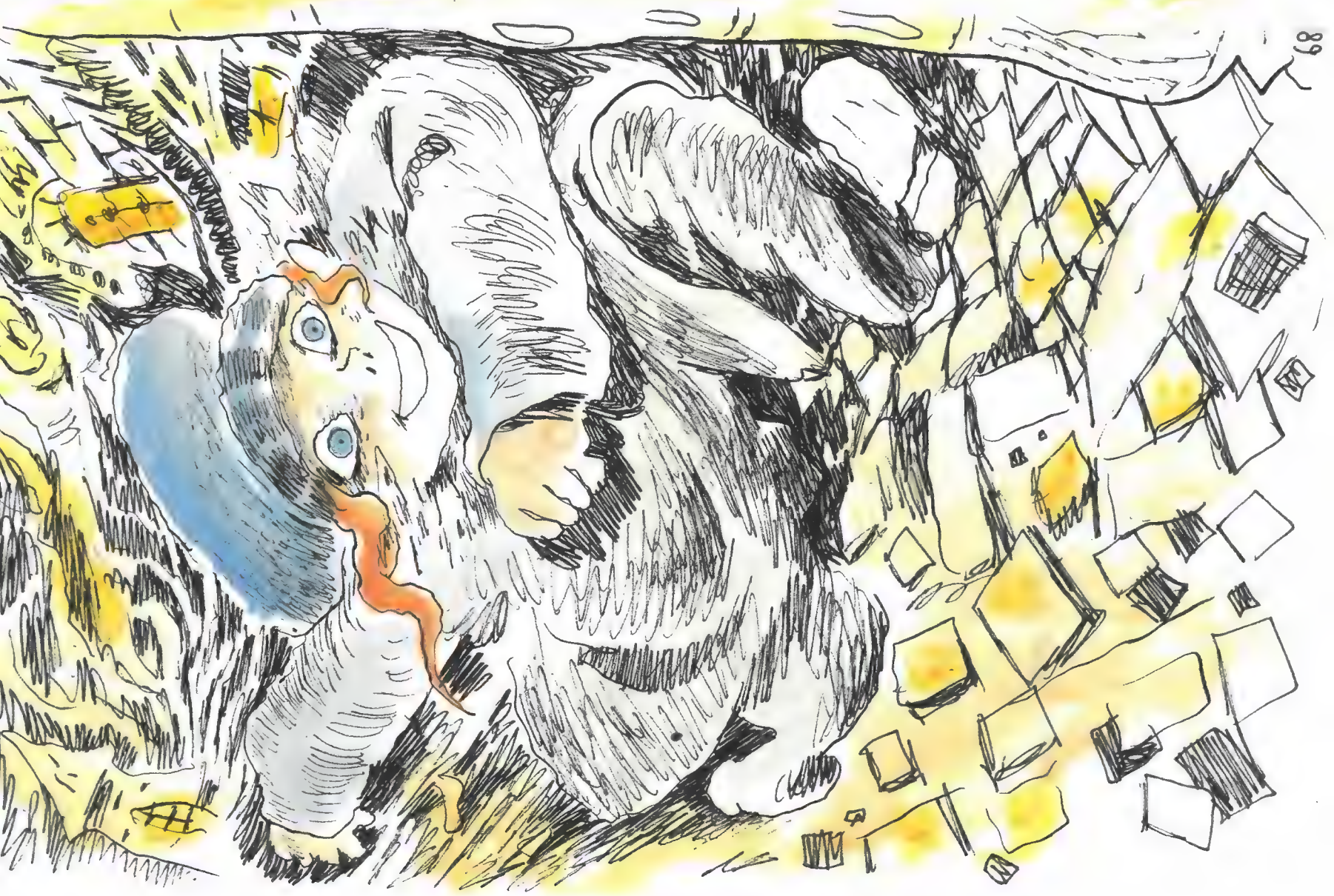
Quedémonos en Odesa, muchachos. He dado la vuelta al mundo y nuestro país es este, no Argentina, ni Palestina ni América.
Señor, el señor Yaponchik le espera mañana.
Sí, sí...
¿A cuánto van las huevas de caviar? ¿También nos harán pagar la parafina?
¿Estás con alguien en este momento?
Sí.
Embustero.
¿Qué?

¿No crees que las chicas puedan interesarse por mí?
¡Oh, sí! ¡Son capaces de todo!
Yo, por ejemplo, creo que si fuera libre te encontraría atractivo. Aunque tengas la pinta de un chiquillo que juega a ser mayor y se hace pasar por ladrón. Pero eres mono haciendo esos esfuerzos... repito, si yo fuera libre...
Dices eso para que te pregunte si estás con alguien y adoptar tu aire misterioso y no dignarte a contestarme.
Tal vez.

No me importa. Me gustas cuando te haces la interesante.
Oye, no te creas que sabes lo que pasa por...
¡MMM!
¡Eh!
¿Qué?

Casémonos.
No vuelvas a empezar.
TANZ

Quería un beso y te lo he robado. Me estoy volviendo un ladrón importante, y cuando lo sea, un día te robaré entera.
Cállate.
Y te haré muchos niños que serán ladrones como yo.
¿Ah, sí?
Mientras tanto, trata de robarme otro beso. Esta vez no me pillarás por sorpresa.
¡Porque me defenderé!



Tengo que ir con cuidado y no hablaré de matrimonio ni de hijos. Debo hacerle creer que solo quiero aprovechar el momento presente o se escapará.

No debe saber que lloro cuando está lejos. Me verá siempre con la sonrisa en los labios. Si algún día me deja, me mataré. Así aprenderá. Pero antes debo hacerle creer que he cambiado desde que soy un ladrón.

"Soy feliz cuando estamos juntos, y cuando no estás pienso en nuestros besos".

¡La trapecista ha muerto!
No, mira...
Es su marido el que ha caído. Y ha aplastado a tus enemigos en su caída.
¡Sangre!
¡Sangre!
¡Hay sangre!
...
¡UN DOCTOR!
¡UN DOCTOR!

¡Dejad de gritar! ¿Vais a asustar a los clientes!
¿Y tú quién eres?
El guitarrista.
No he robado nada.
¡UN DOCTOR!
¡Pues sube al escenario y toca, mierda!
Yo soy médico.
Si ha muerto hay que hacer un informe para la policía, pero no quiero que figure mi nombre... soy casado y y y...
¡JODER! ¡ME DUELE!
Sí, perdón.
¡Tú sácame de aquí al médico y al trapecista que asustan a los clientes! ¡Y diles a los músicos que toquen fuerte!
Sí...

Estoy muy bien, Hava, de veras...
¡Pues no faltaría más!

Me exalta...
Por todas partes me rodean sus manos, sus cabellos, sus muslos...
Desde la catástrofe de la bañera, he cambiado. Tengo que hacérselo creer. Con la mirada.
Querría acariciar su pie desnudo, pero lleva botines llenos de cordones. Sonrío. Tiene que creer que he vivido mucho desde que soy ladrón.

Cogerla por los cabellos. Hacer gestos de tipo que sabe lo que quiere.
Si quiero que me acaricie los cabellos, aferro su muñeca y es como darle una orden.
Sí, sí, ahora parezco tener experiencia.
Pero...
busca
desabrocha
palpa

...como ponga la mano ahí.
¡Hava! ¡No!
Como lo haga, se acaba todo en tres segundos.
¡Nos vamos a retrasar!
¡PARA!
Luego, yo no sabría lo que hay que hacer...
¿Sabes? Les había prometido a los demás que nos encontraríamos en la carpa.
¿Y qué importa?
...para tomarla como un ladrón y que ella conservara un buen recuerdo.
¡No! No podemos abandonar a nuestros amigos. Vamos.
¡Pero si no tienes el banjo!

Paramos un coche. Dentro del carruaje, redoblé mis ardores porque sabía que ella no se atrevería a desnudarme allí dentro. Pero me ponía mala cara.

¿Para esto nos hemos dado tanta prisa? ¡Ni siquiera nos han esperado para empezar a tocar!

¡Y sin Vincenzo! ¡Qué desastre!
¿Dónde puede estar?

Señorita...
Cuando se lo han llevado aún estaba consciente.
aún estaba consciente cuando se lo llevaron.
todo va bien.
Creo que se salvará. ¿Podrá perdonarme?
¿Por qué?
Por haberle hecho caer.

No ha sido culpa de usted. La pelea que yo he provocado ha hecho que se rompiera la cabeza.
¿Siempre te sientes culpable de todo?
No. Solo soy lúcido Usted me miraba, eso la ha perturbado y por mi culpa ha dejado caer a su pareja.
Mi marido, muchacho. Solo dices tonterías. No entiendes nada.

¡No! Desde que entré hemos estado intercambiando miradas. Estaba perturbada... no por mi belleza, porque sé que soy feo, pero nadie la mirará nunca como yo. Ha pensado "Este chico es increíble". Yo quería demoler a su acróbata a puñetazos, pero como él estaba demasiado arriba he calmado mis nervios con esos inocentes brutos.

Inconscientemente, usted lo ha comprendido todo. Mi fogosidad y mis deseos insatisfechos. Y el vigor de mis pulsiones mórbidas. Eso la ha transformado y ha aflojado sus manos. No es culpa suya, yo soy el único responsable. Así que es su marido. Comprendo. ¿Cómo se llama usted? ¿Conoce "El inconsciente"? Está inmóvil en ese trapecio desde el accidente. ¿Qué puedo hacer para sacarla de ese estado catatónico? No me atrevo a cogerle la mano.

Que yo caiga también no servirá de nada.

Deje de hacerse reproches. Las mujeres no tienen una musculatura lo bastante robusta como para sostener a sus maridos en el vacío. Pesaba demasiado para usted y no hubiera debido pedirle cosas imposibles.
Venga.
¡Ven o vendré yo a tu trapecio!
¡Prueba!

¡Vincenzo! ¡Eres imbécil!
¡Sí! ¡Me olvidé de eso!
¡Me llamo Vincenzoooooooo!

¡clap!
¡clap!
¡clap!
¡clap!
¡clap!
¡clap!

¿Quieres que te lo demuestre?
¿Qué?
¡Que eres capaz de sostener el peso de un hombre!

¿Lista?
¡Espera!
¡JA! ¡JA!

¡Ahora te pediré que me sujetes un momento más!
¡No! ¡Te suelto!
Porque voy a tocar el violín.

Es un instrumento muy valioso.
Si me sueltas y se rompe, no te lo perdonaré nunca.
¿Ves? Apenas te conozco y ya te confío mi vida.
¡Te voy a soltar, imbécil!
No, no.
Si me sueltas no te hablaré más.

Ya veis lo que es capaz de hacer por una chica.
¡Y tanto!
¡Está borracho!
¡No, no! ¿Cómo lo decís en judío?... ¡Es un mensch! *
¡Joder, tiene unos cojones como la Virgen María!
Mira al toro a los ojos.
Le pones la mejilla, te pega una patada y luego te besa.
Este cabrón es gitano
¡Deja de balancearte!
¡No puedo!
Siempre me balanceo atrás y adelante cuando toco, cuando rezo...

* Ser humano.

¡Mándame al otro trapecio!
¡Me cogeré con los pies!
¡Y sin dejar de tocar!

¡Mierda! ¡Ya basta! ¡Y ahora sube ya!
A cambio de un beso.
Ni hablar.
Pues me tiro.
Acabo de dejar caer a mi marido desde diez metros de altura. ¿Quieres que ahora bese a otro ante todo el público?
¿Entonces me besarás después?
¿Eh? ¿Me besarás a escondidas? ¡Contesta o me tiro!
No te conozco.

Me pareces totalmente loco, pegajoso, nada fiable y una fuente de problemas.
¿Cuándo me besarás?
Toca el violín, creo que el público lo está esperando.
¡clap!
¡clap!
¡clap!
¡clap!

ta dîm
ta dîm ta da
dîm ta da
dîm ta dîm
ta dîm

¡Bravo!
clap
clap
clap
clap
¡Haz lo mismo todas las noches!
¿Cómo está mi marido?
clap clap
¡clap! ¡clap! ¡clap!
¡clap! ¡clap! ¡clap!
¡Tengo que saber cómo está mi marido!

¡Me voy! ¡Tengo que ver a mi marido!
Soy el doctor, señorita.
Les felicito porque ha sido bellísimo. Verles me ha devuelto la vitalidad.
Y su marido... lo que más ha recibido ha sido la mandíbula. Y un poco la clavícula. Es muy fuerte.
No se dé prisa en ir a verle. Con los calmantes que le he dado, dormirá toda la noche, señorita.
No digan que me han visto aquí... estoy casado.

Es verdad... ha sido bonito.
Porque no sabíamos qué iba a pasar.
Ahora tampoco lo sabemos.
¿Ah, no? Vamos a besarnos. Los dos lo sabemos.
Sí...
Pero no sabemos cuándo ni quién tomará la iniciativa...
Hmm...
Y sobre todo no sabemos si funcionará.
No...
Funcionará tan bien que lo recordaré el resto de mi vida.
¿Cómo lo sabes?
Porque lo recuerdo todo.

¡Eh!
¡Violinista!
Oh... son los caballeros a los que he desfigurado desconsideradamente...
Queríamos decirte...
...que lo que has hecho en la cuerda ha sido muy hermoso.
Era un trapecio.
Lo mismo nos da. Nos hace felices haberte conocido.
¡Y a usted también, señorita!
Vaya...
Dios existe, ¿lo ves? ¡Dios existe!
Y parece que te quiere.

Sí, pero no lo entiendo... ¡desde que quebranto sus mandamientos solo me ocurren cosas estupendas!

Entendería que no pasara nada, porque eso querría decir que está ocupado en asuntos más importantes que vigilar al pobre Vincenzo, pero que recompense mis malas acciones...
¿Qué recompensa?
Tú, por ejemplo.

¿Cómo que yo por ejemplo? ¿Es que tienes un harén?
No, tranquila.

Pero no debes creerme cuando digo "no". Desde hace tiempo, miento sin cesar.
¡Es lo más sincero que me han dicho nunca!

Quizá seas un santo y no lo sabes...
No. Desde que estoy en Odesa, todo lo que hago está prohibido.

¿Qué haces que esté prohibido?
Besar a una chica cristiana.
Aún no me has besado. Y soy musulmana.

¿Es tan grave una musulmana como una cristiana?
En teoría, creo que incluso con una judía. Todo está prohibido antes del matrimonio.
Y tu Dios, ¿qué dice?
Mi Dios habla demasiado por boca de mi marido, así que no le hago mucho caso.
A mí me habla... bueno, no me habla nunca. Les escribo mucho a mis antepasados, pero no sé qué voz tiene.
¿Podría tener una voz como la mía?
No lo sé.
Y si fuera así sería una suerte, porque adoro tu voz.

Mmm...
Espera.
Lo que has dicho de la voz de Dios me ha afectado mucho. Si me besas, tendré la impresión de que es algo religioso.
¿Y qué? ¿Es sagrado?
Es que si pienso en la religión no me empalmaré nunca...
Me gustaría más que fuera algo impuro, falso, secreto, prohibido...
¡Ni hablar!
Tú eres un santo, esto es sagrado y te vas a empalmar porque yo soy el Dios de Abraham y te lo ordeno.
¿Crees que es tan sencillo?

No, claro.

Primero hemos de matar
a mi marido.

Rəttətə♫ ♫
♫ RRəttətət
♫♫♫ Rəttətət ♫

* El Santo, bendito sea su nombre

Los griegos decían que los cuerpos hermosos conducen a las ideas hermosas... asesinar no... Desde un punto de vista anatómico, Dios es ella.
El Cantar de los Cantares en cada fragmento de su epidermis.
Las gacelas, la miel, el pubis en el lugar de las cejas...
No he matado a su marido.
Nunca me recuperaré de esto.
Coge el violín y toca.
Tengo que hacer una pausa.

AAAH... AAAAH...
Dámelo... no puedo...
dámelo...
...el orinal...
Inclínalo... ¡inclínalo... si no me mearé en la cama.
¡Ve con cuidado!
¡Cámbiame!

Le dice que es fea. Y después le dice que es la mujer más hermosa del mundo.
Has hecho mal.

Está mucho tiempo sin hacerle caso, y luego se preocupa de ella. Así la sedujo hace muchos años.
Excepto...

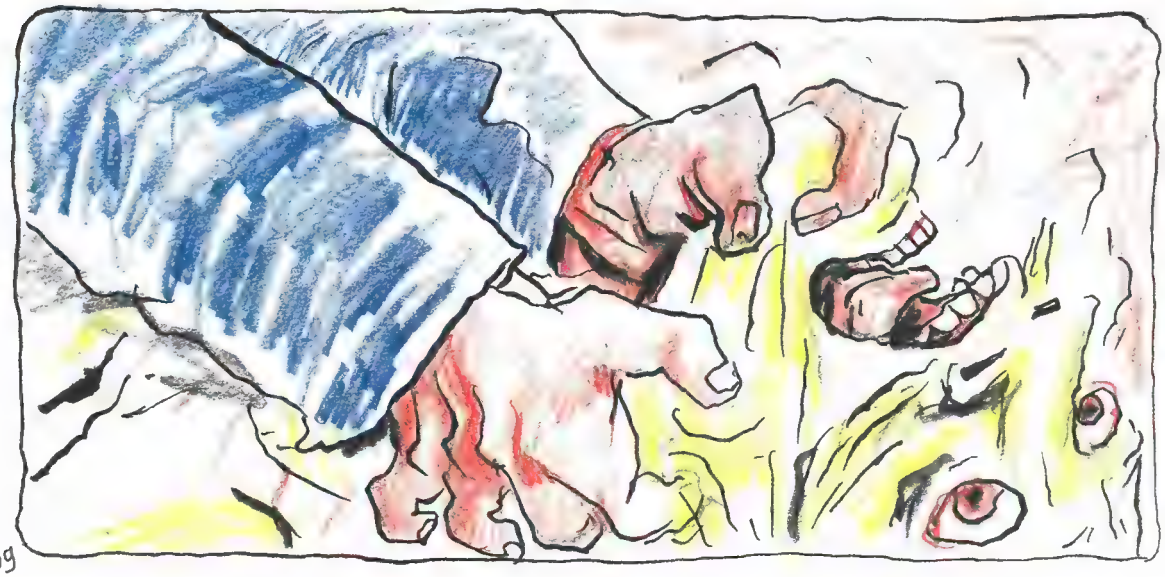
Actúa así para hacerle creer que es muy poca cosa.
Excepto cuando me soltaste.

Un verdugo. Un ser débil. Un marido.
Eso fue espectacular.

¡JA JA JA! ¡No eres una buena trapecista!

Sin mi no trabajarías.

Boyle
Kayek



Joann SFAR. PARÍS 3 octubre 2011. Fin del episodio.

JOANN SFAR

© Maria Ortiz

Joann Sfar nació en Niza en 1971, hijo de una madre cantante y de padre abogado. Se educó las culturas judía, sefardí y ashkenaze, aprendió el hebreo y los principios de la Torá, pero también frecuentó la escuela pública francesa. Muy pronto, y la abundancia que le caracteriza aún hoy en día, inventa y dibuja historias, como parecía pronosticar su apellido, que viene de sofer, "escriba" en hebreo. Desde los 15 años envía a diversos editores un proyecto de cómic al mes, proyectos que son rechazados con la misma regularidad. Más tarde conoce a Fred, Badouin y Pierre Dubois, quienes se convertirán en sus verdaderos padres espirituales. Después de un doctorado en Filosofía en la Universidad de Niza, estudia Bellas Artes en París y se apasiona por los cursos de Morfología. En 1993 franquea la puerta del estudio Nawak, futuro Estudio des Vosgues, donde conocerá a Lewis Trondheim, David B., Jean-Christophe Menu, Emmanuel Guibert, Christophe Blain, Émile Bravo y Marjane Satrapi. En 1994, tres editoriales distintas le proponen editar su trabajo. Su primer álbum, *Noyé le poisson*, es publicado ese mismo año por L'Association. Después, con una abundancia aparentemente desordenada, Joann Sfar compone una obra de una originalidad absoluta. La profundidad de sus historias no excluye nunca la diversión ni la sensualidad. Sus personajes tienen la misma truculencia que los de Albert Cohen. Y el placer de dibujar es en él tan comunicativo como en Quentin Blake. Gracias a autores como Sfar, el cómic despierta a una nueva vida.

OTROS TÍTULOS DE SFAR

LA MAZMORRA ZENIT

Corazón de pato (EC 164)

El rey de la pelea (EC 167)

La princesa de los bárbaros (EC 177)

Sortilegios e infortunios (EC 194)

Un matrimonio separado (EC 241)

LA MAZMORRA AMANECER

El camisón (EC 184)

Un justiciero en apuros (EC 192)

La juventud que se va (EC 207)

Después de la lluvia (EC 240)

LA MAZMORRA CREPÚSCULO

El cementerio de los dragones (EC 180)

El volcán de los Vaucanson (EC 186)

Harmaguedón (EC 212)

El dojo de la laguna (EC 230)

LA MAZMORRA FESTIVAL

Una mazmorra de más (EC 218)

El sabio del gueto (EC 219)

El día de los sapos (EC 220)

Flores y chavales (EC 221)

La técnica Grogro (EC 247)

LA MAZMORRA MONSTRUOS

Jean-Jean, el terror (EC 233)

La carta magna (EC 244)

La noche del seductor (EC 209)

Mi hijo, el asesino (EC 211)

El desengaño (EC 221)

Las profundidades (EC 235)

EL MÍNUSCULO MOSQUETERO

1. La Academia de Bellas Artes

2. La filosofía en la bañera

3. Con el amor no se juega

EL GATO DEL RABINO

1. La bar-mitzva

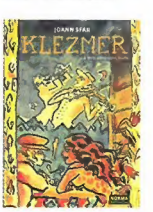
2. El malka de los leones

3. El Éxodo

4. El paraíso terrenal

5. Jerusalén de África

KLEZMER



1. La conquista del Este (Nómadas 1)

2. Feliz aniversario, Scylla (Nómadas 5)

3. ¡Todos los ladrones! (Nómadas 12)

PETRUS BARBYGÈRE

Colección Nómadas nº 74
Klezmer 4. ¡Trapecio volador!, de Joann Sfar
Título original: *Klezmer 4. Trapèze volant!*
Primera edición: noviembre de 2014
© Gallimard, 2012
© 2014, Norma Editorial, por la edición en castellano
Passeig de Sant Joan, 7 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 303 68 20 – Fax: 93 303 68 31
E-mail: norma@normaeditorial.com

Traducción: Manel Domínguez
Rotulación manual: Juan Manuel Peña
Rotulación: Rocío Vargas
ISBN: 978-84-679-1654-6
Depósito legal: B-22928-2007

Impreso en China

Facebook: NormaEditorial
Twitter: @NormaEditorial

www.NormaEditorial.com
www.NormaEditorial.com/blog
www.bd.gallimard.fr

Consulta los puntos de venta de nuestras publicaciones
en www.normaeditorial.com/librerias
Servicio de venta por correo: tel. 93 244 81 25
correo@normaeditorial.com, www.normaeditorial.com/correo

Cuando los protagonistas de esta historia —Vincenzo, el Barón de mi Culo, Yaacob y Tchokola— empiezan a tocar, todo se vuelve descabellado, incluso el amor. Quienes escuchen junto a su mesa lo harán desde una altura peligrosa, y quienes maniobren en la altura del trapecio adquirirán la seguridad del suelo más firme.

El prestigioso **Joann Sfar** (autor de *El gato del rabino*, *La Mazmorra*, y director del biopic *Gainsbourg: vida de un héroe*) nos presenta en esta obra las vidas de un grupo de marginados que viven al ritmo de la música klezmer, algunas veces bailando sin cesar y otras tomándose un descanso, algunas veces riendo y otras llorando.

Colección Nómadas

NORMA Editorial

ISBN 978-84-679-1654-6

www.NormaEditorial.com